

No solo de reediciones vive el Nobel

Camilo José Cela no creía en los géneros literarios. Cada vez que le pedían una definición de lo que era la novela, se acordaba de las palabras de Dostoievski: «La preocupación por la estética es la primera señal de impotencia».

Esa convicción le llevó a publicar, en vida, 120 títulos: 14 novelas, ocho novelas cortas, cinco libros de poesía, 17 libros de viajes, 20 libros de artículos, 26 de cuentos, tres de teatro, un romance de ciego, cinco adaptaciones, dos de entrevistas, 13 de temática variada, uno de lexicografía, tres diccionarios y dos libros de memorias.

No es extraño, entonces, que con motivo del centenario de su nacimiento, se acumulen reediciones de algunas de sus obras fundamentales.

La semana pasada, sin ir más lejos, llegó a las librerías, de la mano de Destino, «La familia de Pascual Duarte», libro que la editorial de Planeta asegura que desató la corriente del «tremendismo». Pero, poco antes de que acabara 2015, se publicaron dos obras fundamentales, que abordan, desde otro punto de vista, la figura del Nobel de Literatura; Fórcola Ediciones, sacó, en edición de Francisco Fuster, «Recuerdo de Don Pío Baroja», una colección de textos «olvidados y dispersos» de Camilo José Cela dedicados a Pío Baroja, a quien consi-

deraba su maestro, donde el autor gallego «ensaya sobre las propiedades literarias, que tanto influyeron en su propia obra»; y la Fundación Banco de Santander editó, dentro de sus «Cuadernos de obra fundamental», «La forja de un escritor», recopilación de cincuenta artículos, procedentes, en su mayoría, de «Arriba» y «La Vanguardia Española», en los que Cela reflexiona sobre las experiencias vitales del joven artista, el oficio de escritor y la escritura y la pintura y otras artes, como el cine, la música o la fotografía.

